

VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXII Jornadas de Investigación XI Encuentro de Investigadores en Psicología del
MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2015.

Deseo como motor de vida.

Bellón, Micaela.

Cita:

Bellón, Micaela (2015). *Deseo como motor de vida. VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXII Jornadas de Investigación XI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-015/695>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/epma/PP7>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

DESEO COMO MOTOR DE VIDA

Bellón, Micaela

Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN

El objetivo del presente trabajo consiste en indagar acerca de la relación entre deseo y vocación. Se exploraron textos de distintas perspectivas y sus diferentes concepciones. La investigación fue realizada bajo el marco teórico del psicoanálisis y el método utilizado fue el exploratorio. El material seleccionado demuestra distintas formas de concebir al deseo y sobre todo a la vocación a lo largo de la historia. El deseo se ha convertido en un concepto central para el psicoanálisis y los datos evidencian que la vocación es poco abordada desde ese ámbito. A partir de lo trabajado se podría pensar que existe una relación en la que el deseo sostiene y permite la vocación.

Palabras clave

Deseo, Vocación, Psicoanálisis, Relación

ABSTRACT

I WISH AS ENGINE LIFE

The aim of this study is to inquire into the relationship between wish and vocation. Texts from different perspectives and different ideas were explored. The research was conducted under the framework of psychoanalysis and the method used was exploratory. The selected material shows different ways of conceiving the wish and especially the vocation throughout history. The wish has become a central concept in psychoanalysis and the data show that a vocation is little approached from the field. From what worked you would think that there is a relationship in which the wish sustains and allows the vocation.

Key words

Wish, Vocation, Psychoanalysis, Relationship

INTRODUCCIÓN

El siguiente trabajo fue realizado en el marco de la materia Psicoanálisis Freud I de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires. El objetivo del mismo fue investigar sobre el deseo y la vocación, haciendo hincapié en las posibles articulaciones entre estos conceptos. Para esto, fue necesario establecer una aproximación a los conceptos: indagar el deseo desde Freud y explorar la vocación desde distintas perspectivas. Se trabajó a partir de la hipótesis de que el deseo sostiene y permite la vocación.

En función de que este trabajo fue realizado durante un cuatrimestre, se realizó un rastreo de bibliografía con ayuda de conceptos de distintos autores no todos pertenecientes al marco teórico del psicoanálisis y el método utilizado para lograrlo fue el exploratorio. Los autores utilizados para llevar a cabo este trabajo de investigación fueron Sigmund Freud, Osvaldo Delgado y José Cueli.

DESEO COMO RESTO Y LLAMADO A UNA VOCACIÓN

Osvaldo Delgado siguiendo los lineamientos de Freud explica en *Lecturas freudianas 1* (2012) el nacimiento del deseo a partir de la primera experiencia de satisfacción en la que este queda como resto. En ella no hay cumplimiento de deseo porque es imposible por estructura, solo hay realización a través de los representantes psíquicos. El deseo humano surge entonces por la añoranza de esa primera experiencia de satisfacción perdida. Esta pérdida es la que genera un estado deseante y permite que el sujeto se constituya como tal. La imposibilidad de reencontrar ese objeto en el mismo instante y de la misma manera nos permite sostenernos como sujetos deseantes. El deseo está marcado por esa imposibilidad y es por eso un deseo indestructible.

La tensión del deseo es entendida por este autor como algo propio del aparato psíquico, hay un placer en el hecho mismo de desear. Delgado afirma: "... tenemos un aparato alucinador constituido por la inscripción de una huella cuyo fin ya no es la satisfacción de la necesidad, sino la realización de deseo." En el sueño, el deseo solo puede realizarse alusinatoriamente. Así aparece la dimensión del deseo indestructible como uno de los dos elementos principales con los que se forma el sueño.

El deseo según Delgado, y en coincidencia con Freud, es indestructible y la interpretación de los sueños le permite agregar que su raíz es sexual e infantil; o sea que los deseos se articulan respecto a lo prohibido, es decir, que en la medida que se indican cosas como prohibidas las constituyen como deseadas.

También podemos afirmar que el sueño tiene como elemento central el deseo inconsciente, sexual e infantil. Freud dice sexual, infantil e indestructible, todo junto pero Delgado va a decir: "Yo hago una separación. Coloco sexual e infantil en la infancia del sujeto, porque indestructible tiene que ver con la experiencia de satisfacción." El deseo es sexual e infantil porque tiene que ver con las figuras prohibidas. El primer elemento que aparece para que se produzca un sueño es un resto diurno y luego, como segundo, el deseo indestructible, sexual, infantil, y prohibido que ya es una respuesta, es decir, que el elemento perturbador se da primero y luego responde el deseo apropiándose de ese elemento para introducirlo en una trama. Así, si lo logra se produce un sueño; si no logra li-

gar ese elemento perturbador con un deseo, se despierta. El resto perturbador desencadena el deseo como defensa que tiene como finalidad enlazar ese elemento a la trama psíquica.

En el caso de la vocación hoy día es abordada desde distintas disciplinas pero tiene sus comienzos con la iglesia católica.

La palabra vocación viene del latín “vocare” que quiere decir “llamar” y es considerada por los católicos como un llamado permanente de Dios a descubrir su amor y realizarse plenamente. Entonces, cuando se toma conciencia de ese llamado la vida adquiere un sentido nuevo ya que se deja de atender sólo a gustos e intereses personales y se acude a las necesidades de los demás. La vocación exige un salir de sí mismo y descubrirse como alguien llamado al servicio.

En nuestros días muchos piensan que la vocación es una profesión, pero esto sería reducir la riqueza de la vocación ya que esta es el pensamiento providente de Dios sobre cada persona, es su proyecto. Como está en el corazón de Dios es un misterio y este envuelve a cada persona partiendo de su realidad, es una llamada que Dios hace día a día esperando una respuesta y un compromiso a una misión específica.

La vocación tiene tres elementos fundamentales que no debemos ignorar: en primer lugar, la llamada que es considerada como un regalo de Dios que le da a todos. Esta es iniciativa de Dios, gratuita y amorosa, es personal y por lo tanto es única. En segundo lugar, la respuesta que es la disponibilidad ante Dios que llama. Esta respuesta debe ser personal, libre, consciente y responsable y en último lugar la misión que es la tarea que el espíritu encomienda. Esta se lleva a cabo a través de la iglesia con el objetivo de construir el reino de Dios en el mundo y se desarrolla en la sociedad.

DESEO COMO MOTOR Y CUMPLIMIENTO DE LA VOCACIÓN

Se decidió abordar la investigación a partir de la concepción de deseo y vocación y las posibles asociaciones entre estos conceptos. A partir de los objetivos de investigación planteados, se realizó una indagación teórica con la intención de clarificar estos conceptos, en torno a los cuales se estructuró la elaboración del trabajo. Para esto se utilizó como principal autor a Freud y para dar cuenta de la definición de deseo algunos textos de su obra.

En Proyecto de Psicología para Neurólogos (1895) Freud expone la primera vivencia de satisfacción que está relacionada con el primer ordenamiento metapsicológico y surge como la manera en que Freud va a dar cuenta del origen del deseo.

Para desarrollar la vivencia de satisfacción, Freud va a sostener que existen los estímulos endógenos, que se desarrollan ante una necesidad y que para su satisfacción necesitan la presencia de un otro auxiliar que alivie y cancele el estímulo. El aparato psíquico se va a constituir en relación a un otro y es necesario aclarar que en esta época Freud sostiene todavía el Principio de Constancia por el cual, el aparato debía descargar la energía, la intensidad, la fuerza constante, reduciéndola a cero (luego reconoce que sería la muerte misma). Lo que quedó de la vivencia de satisfacción es su huella mnémica, una marca: el objeto de satisfacción como tal está perdido y tal pérdida genera un resto: el deseo o tensión deseante. Se produce que el aparato busque reencontrarse con ella pero es imposible por estructura ya que esa primera vivencia es inmortal, es decir que deja una huella imborrable, entonces queda como resto el deseo, como motor que mueve al aparato psíquico, que lo impulsa a trabajar. En lo sucesivo, la satisfacción quedará unida a la imagen-recuerdo del objeto. Cuando aparece nuevamente el estado deseante, la imagen del objeto es recargada, produciéndose algo similar a la percepción: una alucinación.

En el caso de la vocación, el psicoanalista mexicano José Cueli

(1973) señala que es el llamado a cumplir una necesidad pero no es el cumplimiento; su cumplimiento es la profesión. La vocación para este autor es un impulso, una urgencia, una necesidad insatisfecha y la satisfacción de esa necesidad es la profesión.

Para Cueli, cada individuo trata de satisfacer sus necesidades en la ocupación que desempeña y para cada uno solo hay una en la que puede encontrar la satisfacción mejor. Ésta se realizará siguiendo pautas infantiles y además la elección de una ocupación está definitivamente en relación con la vida afectiva.

Señala que a la larga, en la etapa adulta de la vida, los individuos elegirán ocupaciones que estarán en relación con lo que han aprendido desde temprana edad. El aprendizaje que han tenido estará directamente relacionado con estructuras que determinan afectos y la distancia o la cercanía con la cual se manejarán frente a las personas, ocupaciones, objetos, y todo lo que encuentren en sus vidas.

VOCACIÓN COMO INTENTO DE SATISFACCIÓN DEL DESEO

Teniendo en cuenta los conceptos abordados en esta investigación se puede dar cuenta de que el deseo es uno de los ejes principales en la obra de Freud pero no se trabaja demasiado desde el campo del psicoanálisis ni se realizan investigaciones en relación a la vocación. Cueli afirma: “En casos personales de práctica psicoanalítica, indiscutiblemente que cada paciente sometido a un tratamiento ve los conflictos que tienen relación con su ocupación; pero estudios concretos de la ocupación desde el punto de vista psicoanalítico creo que no existen.”

Este autor también se refiere a la satisfacción de una necesidad mediante una profesión, que es el cumplimiento de la vocación, pero esta es entendida de una manera diferente a como desde el psicoanálisis se piensa a la satisfacción que como quedó expuesto anteriormente en cuanto al deseo permite su cumplimiento y se encuentra en relación con la pulsión. Se puede postular entonces que la vocación es un intento de satisfacer un deseo que sabemos imposible pero que motoriza a que los sujetos continúen desarrollándose en cierta profesión, trabajo, etc.

Freud no identifica necesidad con deseo: La necesidad (en relación a la pulsión) se dirige a un objeto específico, con el cual se satisface. El deseo encuentra su realización en la reproducción alucinatoria de las percepciones. Es irreducible a la necesidad ya que no se encuentra en relación con un objeto real sino con la fantasía.

Además, este autor va a coincidir con la iglesia católica en que la vocación es un llamado y no es sinónimo de profesión pero va a ampliar este concepto afirmando que la profesión viene a hacer efectivo ese llamado, a cumplirlo.

Siguiendo este desarrollo y con todo lo expuesto hasta acá se puede inferir entonces que el deseo es siempre singular de cada sujeto y a diferencia de la necesidad, no se encuentra en relación a la supervivencia y la adaptación. El deseo va más allá ya que, si bien es inconsciente, es la capacidad de dirigir la voluntad de un sujeto hacia aquellos objetos y acciones que le reportan un disfrute o un beneficio. Desde el deseo toda actividad incluso profesional y todo esfuerzo desempeñado para realizarla se termina convirtiendo en una sensación de bienestar, porque permiten conseguir aquello que se quiere alcanzar. Luego continúa la búsqueda ya que el objeto está perdido. Es entonces por el hecho de que no hay objeto perfecto que satisfaga la pulsión que hay deseo. Así, este marca el horizonte al cual nos dirigimos y se convierte en el motor de nuestras vidas.

Cada sujeto va a desplegar su propio deseo según haya sido su vida, los traumas que le hayan afectado y los mecanismos de defensa con los que se haya protegido. Para el psicoanálisis el deseo

es el motor de un sujeto que le permite abordar todos los aspectos de su vida con la sensación de que verdaderamente está haciendo lo que quiere. Se puede observar entonces en este sentido y para concluir que el deseo es el que permite que se lleve a cabo y se realice la vocación mediante la profesión debido al placer que se genera por medio de esta realización.

CONCLUSIONES

Llegando al final de este trabajo se pudo apreciar que para abordar la relación entre estos dos conceptos fundamentales se debería obtener mayor información, ampliando el número y el tiempo de las investigaciones. No obstante, con los datos obtenidos parece posible arribar a algunas conclusiones.

En primer lugar que existe una relación muy estrecha deseo y vocación siendo este último el que posibilita la misma actuando como motor que conduce a realizar las actividades que producen un bienestar para ese sujeto.

Por otro lado también se puede concluir que hoy día en la sociedad se piensa a la vocación como sinónimo de profesión en contraposición con las ideas instituidas antiguamente desde la iglesia católica. Esto se podría pensar mejor si hubiera más estudios y profundización al respecto de este concepto. También podría ser enriquecedor saber los diferentes puntos de vista de distintos psicólogos respecto al concepto de vocación y como trabajan con ella desde una mirada psicoanalítica.

Por último es posible pensar al deseo como respuesta al misterio de la vocación ya que es el motor singular que a cada uno nos lleva por distintos caminos a buscar ese objeto, o si se quiere a responder a ese misterio de la vocación que en la religión es el llamado de Dios.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Centro vocacional de Monterrey. (s.f.). La vocación en el catecismo de la iglesia católica. [fecha de consulta: 5 Agosto 2014]. Catecismo vocacional.
- Cueli, J. (1973). Vocación y Profesión. México. Editorial Limusa Wiley.
- Cueli, J. (1973). Vocación y afectos. México: Editorial Limusa Wiley.
- Delgado, O. (2012). Parte 3. Clase 2. De la experiencia de satisfacción a los sueños. En *Lecturas Freudianas*. Bs. As. Unsam Edita.
- Freud, S. (1895). Proyecto de psicología para neurólogos. En *Obras Completas*, tomo I (pp. 362 - 7). Buenos Aires: Amorrortu.
- García Flores, M.. (s.f.). José Cueli: la vocación y los efectos. *Revista de la Universidad de México*. [fecha de consulta: 25 Julio 2014]. Diálogos.
- Laplanche, J.; Pontalis, J.B. (2007). *Diccionario de Psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós, 9ª Edición.